



LOS REYES MAGOS DEL TOREO

ECH  
RRIA

V. Hauer

GALLO

BOMBITA



## ¿QUIEN COMPRA UN LIO?



¡Rediez con los nuevos motes!  
 ¡Recristina con los cambios!  
 ¡Regómez, y cuánto lío!  
 ¡Remosquera, y cuánto *Gallo*!

\*  
 \*\*

¡Cualquiera, en verdad, discierne (dado el gusto endemoniado de repetir los apodos), quiénes son los que gozaron de las primicias del mote con que sus contemporáneos nombraron á los primeros que tales motes usaron! Hubo un diestro, José Gómez, á quien se llamaba *el Gallo*, y después, como saliera á luz taurina un su hermano, se le llamó *Gallo chico* á éste, por diferenciarlos. Pasó el tiempo. Murió Pepe (que dicho sea de paso, era un peón de los buenos y un banderillero largo), y el *Gallo chico* (que había el apodo trastrocado por *Gallito*), de repente, el aumentativo usando, prescindió de pequeñeces y en *Gallo* quedó cambiado. El segundo de los Gómez, (aquel buen señor Fernando, inolvidable por muchos conceptos que ahora me callo), también murió, y algún tiempo no hubo *Gallitos* ni *Gallos*. De Fernando los retoños sangre torera heredaron, y de su arte haciendo gala, y en todo justificando que es muy exacta la frase *de casta le viene al galgo...* se echaron á los peligros, y poco tiempo pasado Fernando y Rafael salieron á flote en lo tauromáquico. Ambos muchachos, creyendo que el apodo es necesario, van ¿y qué hacen? Pues repiten los que en otro tiempo usaron su padre y su tío, y cádate otro *Gallo chico* al canto, y aleteando á su vera otro *Gallo* como antaño. Por si era pequeño el lío, en seguida le aumentaron llamando *Gallito* al uno é ídem *chico* al otro hermano; y aunque con trabajo todos

pudimos diferenciarlos: pues Rafael á la espada dedicaba sus cuidados, mientras Fernando no era del estoque partidario. En esto el chico más joven de aquel buen señor Fernando, da un estirón y se muestra torero de cabo á rabo; y con aire de fenómeno de los más extraordinarios, se presenta, y en la cúspide se coloca dando un salto. José Gómez es el nombre y apellido del muchacho (es decir, como su tío el primero de los *Gallos*, lo que ya para el trastorno inevitable es un tanto), y el tal nene va y se apoda igual que papá Fernando, y exactamente lo mismo que luego sus dos hermanos. De éstos, Rafael el mote diminutivo echa á un lado, y se nombra *Gallo* á secas, y Pepe queda *ipso facto* como tal *Gallito*, ignoro si grande, chico ó mediano, pues todo menos volverme loco perdido. ¡Canastos!

... ..  
 ¿Hay algún guapo que sepa cuál es el orden dinástico de esos toreros plumíferos que á veces cantan muy claro, y otras se presentan sin plumas y cacareando?  
 ¿Quién es el *Gallo* primero?  
 ¿Quién debe ser numerado como segundo? ¿Quién es el verdadero Fernando, el Rafael verdadero y el José auténtico? ¡Un sabio estilo de Novejarque será el bravo ciudadano que pasada por lo menos una veintena de años se atreva á aclarar el lío con tales motes armado!

\*  
 \*\*

¡Rediez con los nuevos motes!  
 ¡Recristina con los cambios!  
 ¡Regómez, y cuánto enredo!  
 ¡Remosquera, y cuánto *Gallo*!

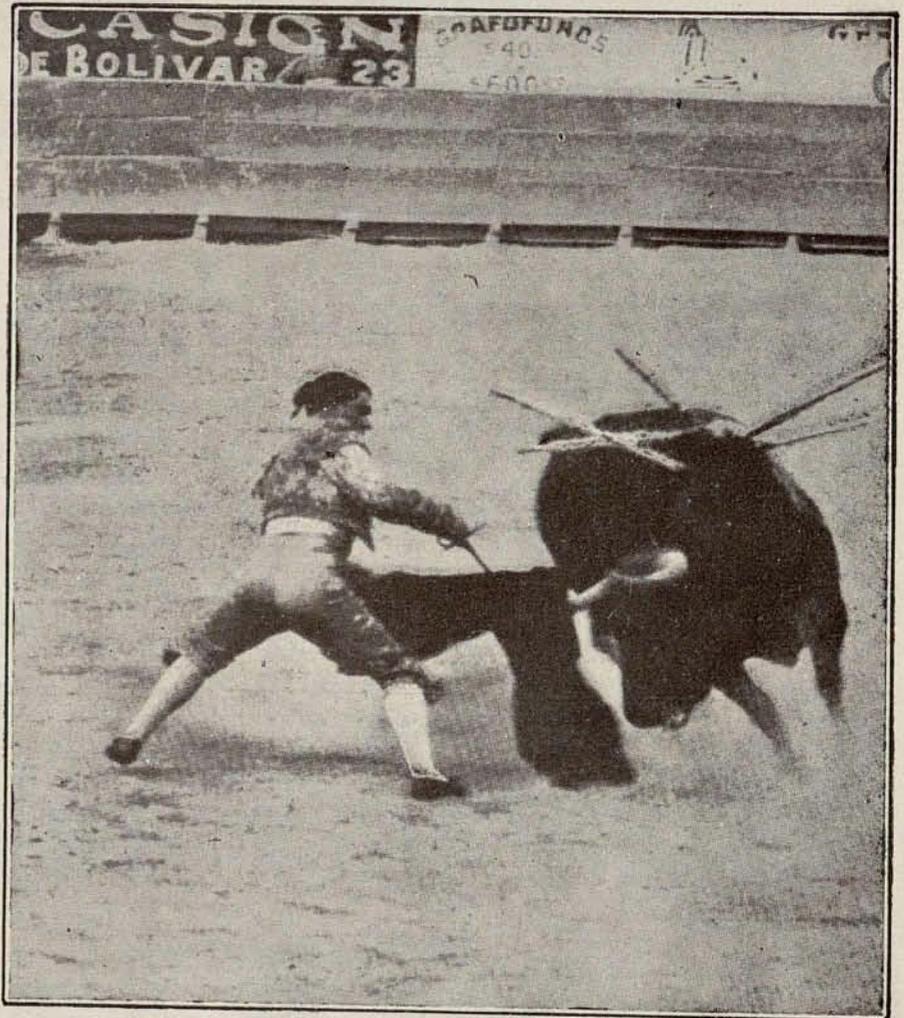
Angel Caamaño.  
 (El Barquero).

# EL TOREO ❁ ❁ MEJICO

Diciembre 8 de 1912.

Cuando ocupo mi cuotodiano sitial veo escuetos ambos tendidos. —¿Por qué será esta frialdad?— me pregunto allá en mis adentros—. Nada me responde el corazón; pero el cerebro piensa en las desgracias y miseria que nos abruma con motivo de la guerra fratricida que asola é invade nuestra Patria. El cartel era modestito, con sus ribetes de pretencioso: *Machaquito* y *Punteret*, con toros de Tepeyahualco. En este momento una duda me asalta: ¿no son toros de Atenco y torea Juan Cecilio?; luego viene el fracaso redondo. Y vino el caos, el desastre que arrolló á Cecilio con su flamante traje color rata, sin que obstará la voluntad del chico ni sus gritos que imploraban gracia al dios Tauro.

Cierto que ayer le tocó de lo malo lo peor en el sorteo; cierto que el público le chilló de lo lindo antes de ver lo que hacía; pero también es cierto, como la luz del día, que el diminuto no se acercó ni á tiros á sus adversarios; no los sintió ni empapó con la flámula, y se contentó con bailarles el *garrotín* al son de los pitos y palmas guasonas. ¿Para cuándo son los recursos de un toro? Con toritos de entra y sal hasta el peor maleta se luce. Corramos un velo sobre sus desastrosas faenas: sobre todo la empleada con el cuarto toro. Si en Madrid, su tierra, queda así, creo que con todo y el provincialismo, se va al foso. Aquí ya sabemos que sólo con toros de Atenco se luce y desarrolla su ventajoso y cobero toreo; y yo me pregunto: ¿allá en España cuáles serán sus toros predilectos, ó sea aquellos con los que queda bien? Nada, señora Empresa; usted que está peleada con su dinero, repita el próximo domingo al diminuto y verá qué aspecto tan halagador presentan los tendidos; porque se necesita calma para echar en saco roto los deseos del público y salirse con la suya con detrimento



Machaquito pasando por bajo.

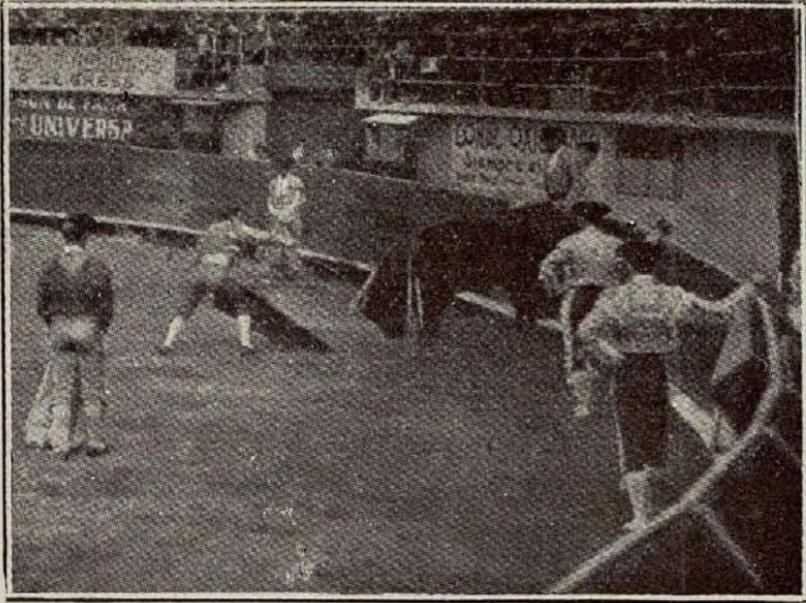
de los tecolines. ¡De sapientísimas ratas liberanos Dómine!

Al cordobés *Machaco* le tocaron también tres huesos; pero como él no es rata, ni mucho menos, sabio, supo sacarles partido y escuchar grandes ovaciones como premio á su buen comportamiento.

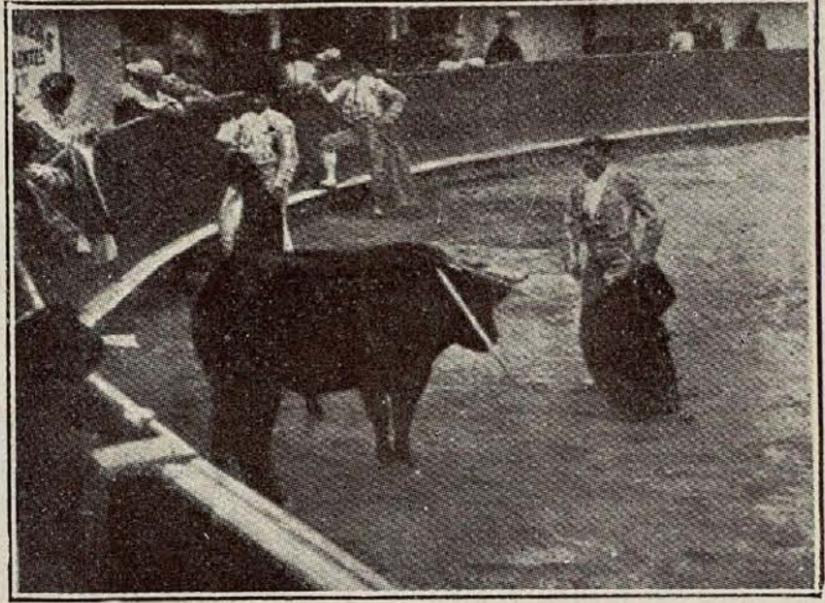
Tres ayudados por bajo, tres de pitón á pitón y tres con la diestra empleó con su primer adversario. Esta faenita la hizo solo, metiéndole la muleta al bicho en los hocicos y consintiendo de verdad. Un alfilerazo en lo duro y una honda suprema pusieron al manso en disposición de ser arrastrado, por lo que *Machaco* escuchó nutridas palmas y dió la vuelta á la pista. ¡Muy bien!

El tercero se refugió en las tablas, y allí dispúsose á vender cara la pelea: solo enteramente, ¿lo oyes, Juanito?, se encaró con él Rafael, y, metido entre las afiladas púas, muleteó brevemente, sin intercalar adornos cursis, sino dando los pases precisos é indispensables. Faena fué ésta de torero hecho, coronada con un volapié contrario de puro atracarse, saliendo por el costillar más limpio que una patena. Cero y van dos mansos magistralmente torados y estoqueados; y ahí tienen ustedes también dos grandes ovaciones. ¡Bien por los toreros con vergüenza y riñones!

La faena de muleta en el quinto, si no ofreció esos tintes de belleza y arte que sólo la muleta de un to-



El cordobés descabellando.



Machaquito después de una buena estocada.

tero puede ofrecer, sí fué de valiente, y durante su transcurso se oyeron ¡olés! y vivas á Córdoba en un pase de pecho y dos naturales que el cordobés realizó con quintales de valor. Hiriendo no estuvo muy afortunado Rafael, pues para doblar al de Tepeyahualco necesitó tres estocadas, siendo superior la última, y por ende aplaudida con entusiasmo.

Banderilleando se mostró hábil y consumado banderillero: colocó al

toro que cerró plaza dos pares, de frente uno por el lado derecho, y otro por el izquierdo citando en corto, entrando paso á paso y levantando los brazos como los ángeles. También vimos un par al cambio pistonudo, en el que las agallas y la serenidad abundaron. Excuso decir á ustedes que lo ovacionamos largo rato, y que... ¡Viva Córdoba y sus niños con riñones!

Toreando no ofrecieron sus veró-

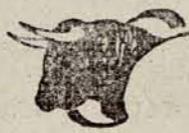
nicas nada de particular, y en los pocos quites que hubo se le vió animoso y oportuno.

¡ Buen chasco me llevé! Yo que pensaba que la temporada seguiría en auge y que los ganaderos, celosos de su buen nombre, nos iban á mandar bravos ejemplares de sus dehesas, vi con tristeza que por una corrida buena que se nos sirve nos enjaulan cien malas. Los de Tepayahualco jugados esta tarde, tuvieron toda la presentación, todas las carnes que ustedes quieran; pero, en lo tocante á bravura, hicieron bravo al buey Apis de la leyenda: estos avechuchos, el que no era tarde era manso y el que no se emne buey, como el jugado en cuarto lugar, que fué el causante del desastre de *Punteret*. No quiero cansar á mis lectores con la reseña del juego de estos indecentes bueyes, que por mí hubieran llevado fuego todos ellos; así, pues, hago mutis hasta la próxima, no sin consignar que *Céntimo* estuvo hecho todo un picador de toros: voluntarioso, apretado de firme y salvando la cabalgadura. ¡ Bravo, chiquillo!

Leopoldo Valdés y Reyna.



Una verónica de Punteret.



# La enfermedad más terrible.

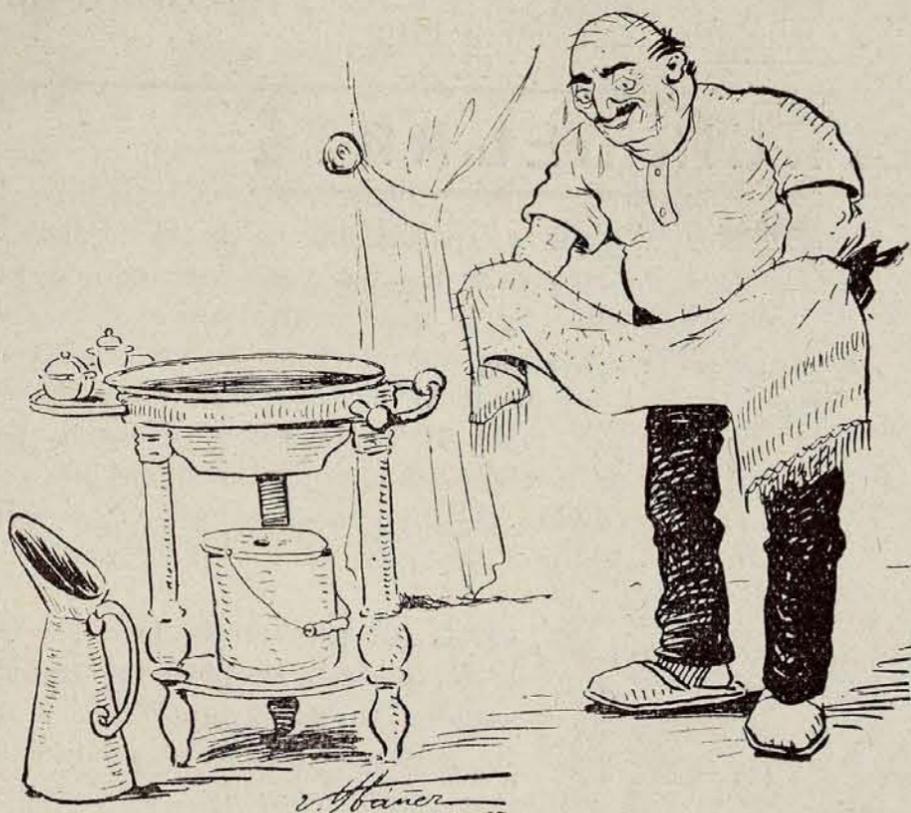
También la tauromaquia tiene sus Quijotes, que si no caminan por las clásicas llanuras de la Mancha, ni rompen adargas contra molinos de viento, se lan-

Se había decidido á ser empresario de toros. Y sin reparar en el dolor propio se arreó un bofetón en la frente que en poco no le deja sin sentido.

—¡ Seré empresario!—se decía mientras se vestía con una rapidez vertiginosa.

—¡ Seré empresario!, y los toreros me venerarán, los apoderados buscarán mi amistad y en mis dedos luciré brillantes como sandías.

Y absorta su mente con tan doradas ilusiones, púsose distraído los calcetines encima de las botas.



Ya tenía Plaza.

La Plaza de Mollerusa del Tormento, cuyo arriendo acababa de firmar con la petulancia de un diplomático turco.

Mandó imprimir unos carteles chillones; solicitó permisos, adornó los palcos con pingajos de faldas viejas y, sin reparar en peseta más ó menos, contrató á la cuadrilla del *Pignorado*, una eminencia, que tenía muchos empeños de todo género, y de ahí el feliz motivo de su apodo.

¡ Qué de gestiones no le costó la corridita! ¡ Cuántos disgustos! ¡ Cuánto descubrirse respetuoso ante un alcalde más temible que un gobierno moralista!

Pero todo lo soportaba Comemigas con paciencia y con intensa alegría, pues ya era empresario de toros.

Y llegó el memorable día de la corrida y se llenó la Plaza, aunque no ofrecía este aspecto poético de una poesía cursi de que nos hablan algunos señores en sus revistas.

La Plaza se llenó de campesinos laboriosos, pero brutos, que la emprendían á pedradas con los que estaban fuera de la Plaza, y acogían la entrada de las mocetonas espectadoras con silbas fenomenales.

Apareció el alcalde en su palco. Detrás del alcalde el médico, y detrás el sargento de la Guardia civil. Detrás no entró nadie. Es un detalle precioso. El alcalde mostró su pañuelo, un precioso pañuelo amarillo con listas verdes.

zan á la profesión cuando debían lanzarse al fondo de un barranco.

Y no me refiero sólo á estos torerillos de reciente hornada que hueñen á jazmín y quieren matar toros recibiendo.

Hay también otros señores que, la mayoría, por ser coetáneos de Vega y Armijo, cuando les ataca el microbio de la tauroloquería—microbio descubierto por un sabio violinista ruso—no pueden pensar en disputarle aplausos al *Bibelot*—un astro belga—, y piensan en borrar las glorias de Balbotin, de Niembro y demás parientes.

A esta especie pertenecía don Ruperto Comemigas, héroe de esta insulsa relación.

Habíase pasado mi buen señor Comemigas luengos años vendiendo gorras y quitando la grasa á sombreros que piadosamente le confiaban amigos parroquianos y parroquianos amigos.

Pero una mañana...

¡ Ah!, imitemos á los escritores de moda y describamos la mañana.

Era una mañana de Agosto. Hacía calor—¡ naturalmente!—. El sol comenzaba á mostrar á la tierra el tesoro de su ardiente cabellera.

Una brisa suave, que olía á bergamota, empujaba á los árboles, que se movían con indolencia. De vez en cuando pasaba velozmente una manada de gorriones, cantando el *vagabundo*.

Don Ruperto se lavaba la cara con agua, fresca y cristalina, cuando una feliz idea vino á trastocar su vida.



Cuatro músicos dejaron escapar los horribles chillidos de sus instrumentos temibles.

Se recrudesció la gritería, y, momentos después, hizo el paseo la cuadrilla, contoneándose olímpicamente y exhibiendo con vanidad las pantorrillas, cubiertas con medias de diversos colores.

Reinó silencio. Hirió el aire un horrendo trompetazo; se abrió la puerta y salió...

Salió Comemigas mordiendo los dedos como si fueran de hojalde.

¡¡¡ Se había olvidado de comprar toros!!!!...  
.....

Discretísimo lector: no juzgues exagerada la fábula que forjó mi pobre inspiración.

Hay por esos mundos muchos Rupertos que, como nuestro amigo, abandonan sus sombreros para ser empresarios de toros.

Y la paradoja, que persigue á esta vida de habichuelas, hace que sean muy pocos los empresarios que dejen en paz al negocio para volver á su quehaceres más ó menos domésticos.

**Eduardo Pagés.**  
«Don Verdades.»

Barcelona, Diciembre 1912.

**Pensando  
en lo nuestro.**

## **LA DECADENCIA DEL ARTE**

Convengamos en que si la fiesta de toros palidece más de lo que fuera de desear, no hay que achacarlo á las predicaciones que en contra de la misma puedan hacer algunos detractores de tan viril y hermoso espectáculo, que, afortunadamente, parece que predicán en desierto; ni que imputárselo á la Empresa tampoco debemos, ya que por las estadísticas que llevamos publicadas, puede apreciarse que no ha perdonado ocasión de ofrecer al aficionado su diversión favorita, aprovechando para ello todos los días festivos y no pocos laborables. Si las corridas de toros y novillos van perdiendo la adhesión de muchos que fueron sus partidarios y hoy se aburren en la plaza, culpa es de los elementos que las integran, que no á otro final conducen: el ganado, cada día es menos bravo y más inlidiable; los lidiadores, cada vez ejecutan suertes de menos mérito real y positivo, y se fían más al efectismo y al relumbrón; las empresas, cada temporada que transcurre, muéstranse más codiciosas, elevando los precios hasta la exageración é impidiendo, por consiguiente, la asistencia al espectáculo de las clases populares; las autoridades se acuerdan menos cada día de velar por los intereses del público; cada cual hace lo que le viene en ganas; lídianse reses defectuosas y sin la edad reglamentaria, como toros limpios de defectos: se torea encorvado, movido, distanciado y fuera de *cacho*...; se pincha en el pescuezo, en un brazo... y «¡se vive!»

Pero todo este mal no es más que por el momento, porque, afortunadamente, el espectador sensato, el aficionado *de ley*, piensa despacio, medita sobre el derrotero de las cosas, y resuelve que, en vista de la dificultad insuperable de oponerse á la marcha de la corriente, lo que más le conviene es darse de baja en la afición y no volverse á acordar de que tal espectáculo existe en el mundo. Por eso vemos que de una temporada para otra desaparecen no pocos de los que militaban en las huestes taurófilas, y que ya no es solamente á los viejos á quienes oímos decir aquello de «Yo, desde que se retiró *Lagartijo*, no he vuelto á entrar en la plaza, ni pienso volver á entrar en mi vida...; en tiempos de Cayetano y Salvador, costaba más barato que ahora presenciar una corrida...; aquéllos eran toreros con pundonor y vergüenza, y aquéllos eran toros de respeto y con poder suficiente para echar al callejón al picador con su caballo, y no estos saltimbanquis de ahora que no se atreven más que con monas y chotas inofensivas, y para eso cuando se atreven...»

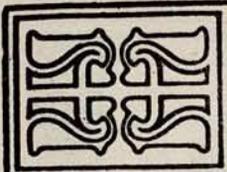
Hoy nos encontramos con un amigo á quien nos extraña no haber visto en bastante tiempo asistir á los

toros, sabiendo que su pasión por la fiesta le llevaba al extremo de atravesar España para ver todo lo humanamente posible, y al interrogarle sobre el motivo de su ausencia, nos responde en tono de firme convencimiento: «No se puede ir á los toros; cada día es más caro y más malo el espectáculo, y como, por lo visto, el mal no tiene remedio, he resuelto no volver á ninguna corrida. Al fin y al cabo poco voy á salir perdiendo con lo que deje de ver; ¿no le parece á usted?»

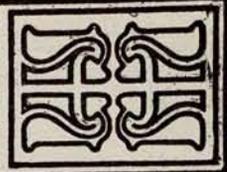
Desgraciadamente, el amigo está en lo firme, y su resolución nos parece de perlas. Después, pensamos que si todos los aficionados tuvieran igual fuerza de voluntad para dejar de asistir á su fiesta predilecta, al pronto ésta moriría casi repentinamente; pero, transcurrido un breve plazo, lo más probable sería que viniese su regeneración, si no por completo, al menos en su mayor parte. No lograríamos con ello, por ejemplo, que el valor se inculcase en los toreros, real y positivamente, porque fuera pretender un imposible; pero sí conseguiríamos, entre otras cosas, que la codicia de unos y de otros no llegase, ni con mucho, al estado actual, y, consiguientemente, los toreros no exigirían por su trabajo los miles de pesetas que hoy exigen; los ganaderos no cobrarían por sus reses los fabulosos precios que hoy cobran; las empresas se contentarían con menor ganancia de la que hoy obtienen; los impuestos y tributos de todas clases que actualmente pesan sobre el espectáculo serían menores, y así sucesivamente en toda la escala, porque todos comprenderían que el público se hallaba dispuesto á satisfacer un precio razonable, pero no una cantidad que de ninguna manera puede considerarse como justa y equitativa.

Además, como el aficionado habría de ser tan intransigente con la mala calidad de los *ingredientes*, como con los precios de las entradas, y dejaría también de asistir á la plaza porque no le sirvieran *cosa buena*, lograríamos asimismo que los ganaderos criasen toros de más tipo y de mayor bravura; que los toreros hicieran faenas de más mérito y de menos embuste; que las empresas se cuidaran más de todos los servicios y guardasen más consideraciones al espectador, y... ¡el delirio!, porque hasta nos alegraríamos de haber nacido. Mas todo esto no pasa de ser una divagación, un ensueño irrealizable, puesto que nosotros mismos, los aficionados todos, tenemos la culpa de vernos como nos vemos: nos contentamos con todo, pagamos cuanto se les antoja pedirnos, aplaudimos hasta lo más malo y no tenemos energías para protestar de nada ni para velar por nuestros propios intereses.

**El Conde de Lidia.**



# Festival taurino en Córdoba



*Día 27 de Diciembre de 1912.*

Con un fin benéfico y para borrar antiguas disensiones habidas entre el público aficionado de Córdoba y el diestro José Gómez, *Gallito*, se organizó para dicho día una fiesta, en la que se lidiaron un toro y tres becerros de Páez, por las cuadrillas de *Gallito*, Manuel Gárate, *Limeño chico*, D. Angel Díaz Custodio y D. José Carrillo Cabrera.

El toro fué *Jabonero*, bien puesto de pitones y con muchos kilos. Recibió seis puyazos con bravura de los picadores de tanda, que recibieron tres caídas, muriendo otros tantos jacos.

Joselillo *Gallin* colocó un gran par de poder á poder, y en su turno un palo suelto. Rafael clavó dos pares, el último á la media vuelta.

Joselillo toreó de muleta con más eficacia que lucimiento, pues no paró un instante, y casi toda la faena la hizo con el pico de la muleta. Un pinchazo sin soltar, un sartena-zo del lado de acá y una ligeramen-



*Limeño* el héroe de la fiesta.

te caída dieron fin del noble *Jabonero*. (Muchas palmas y algunos pitos que ahogaron las primeras.)

En la segunda parte, en la *becerril*, *Limeño menor* estuvo colosal con la capa, banderillas, muleta y estoque; fué el *clou* de la fiesta y calificado por los espectadores de verdadero fenómeno taurino, pues sólo cuenta catorce años.

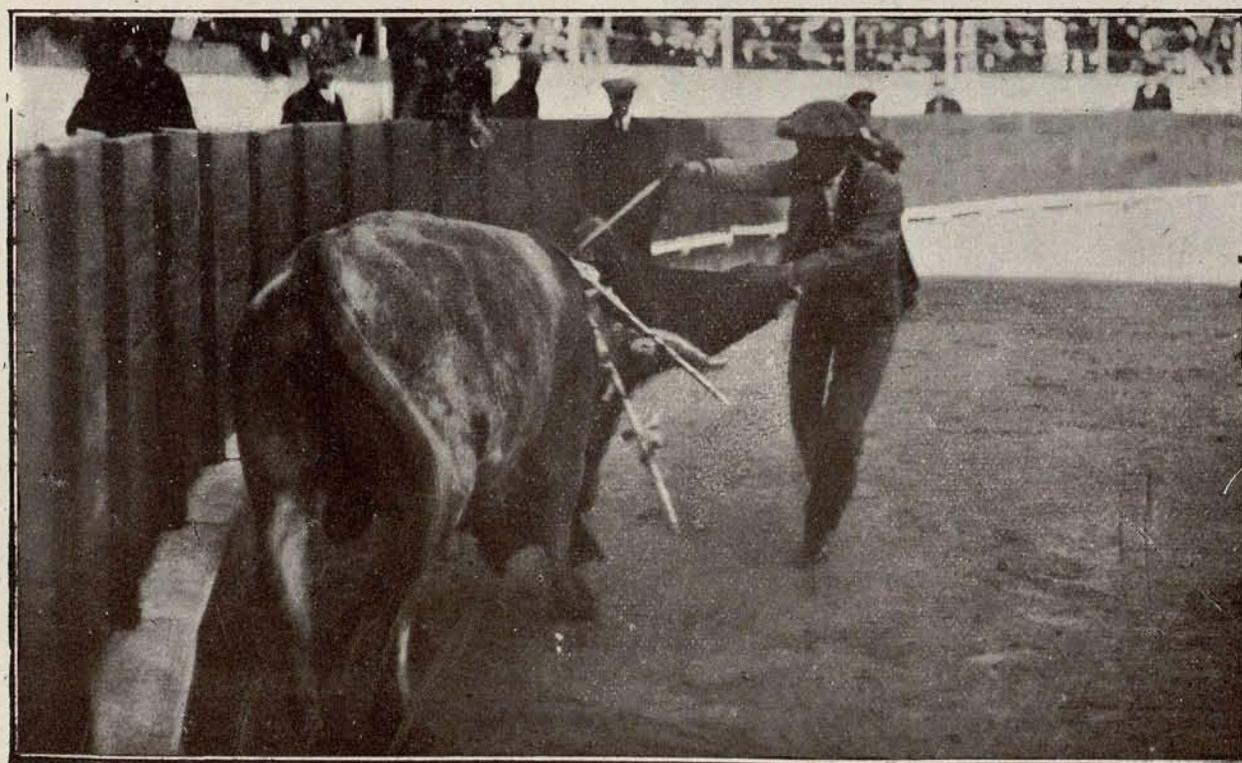
Los aficionados de Ecija y Córdoba, D. Angel D. Custodio y D. José Carillo, con más voluntad que fortuna; pero merecen los más entusiastas plácemes, igualmente que todos los diestros, por haber contribuido con su trabajo á enjugar las lágrimas de algunos infelices.

Ayudaron á los matadores Rafael y Fernando Gómez, *Limeño padre*, *Alvarito*, de Córdoba, y *Conejito chico*.

La fiesta, en general, muy divertida. La entrada bastante buena, y la presidencia á cargo de D. José López Serrano, muy acertada.

**El Corresponsal.**

(Fots. de Hidalgo.)



o entrando á matar.

## LA FIESTA NACIONAL

# JUGUETES TAURINOS

¿Qué otra cosa apasiona como los toros en España? A no ser la política, que «se las tiene tiesas» con los cuernos en eso de «meter bulla», nada hay que logre en nuestra tierra la popularidad y los prestigios de que goza la auténtica, genuina, típica fiesta nacional. Ella abarca y compendia todas las gamas del espíritu legendariamente español, con las gallardas altiveces de su bravura heroica, con la cascabelera alegría que en trono de luz y de colores lo simboliza por el mundo.

Es la fiesta de toros uno de los pulmones de esta España, que si un día fué famosa por las glorias de Gonzalo de Córdoba y del Cid Campeador hoy continua siéndolo por los volapiés de *Machaquito* y las faenas de los *Gallos*.

Dentro y fuera de casa la afición acrece y se exacerba, y á todos entusiasma y alegra.

A los extranjeros les gusta más cada día un espectáculo como en ninguna otra parte pueden ofre-



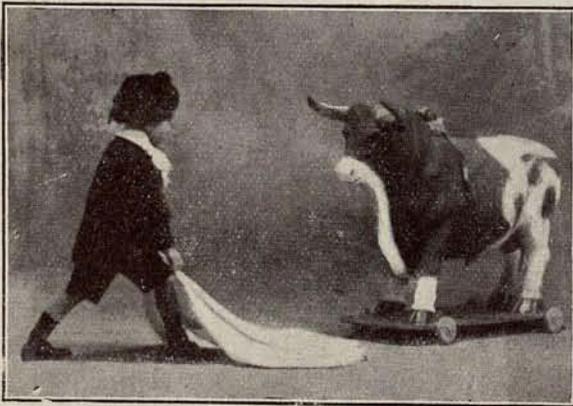
Una buena vara de castigo.

La marquesa en su palco, tocada con mantilla blanca, en una tarde de corrida de Beneficencia; la chula legítima y castiza que de pañolón de Manila y con claveles en el pecho va á la Plaza en *manuela*; el estudiante, el hortera, el empleado y el trabajador en domingo, ¿por qué trono cambiarán su tendido, su grada ó su chicharrero del sol? Para calmar los ardores de estos últimos están los naranjeros, los abanicos de pintarrajeados colores ó el aire que levanta la muleta del *Bomba*.

\*\*

¿Cómo no va á gustarle á los chiquillos una fiesta que es la enjundia y la salsa del alma nacional?

Aquí nacemos todos con sangre torera, llevándolo en la entraña por la gracia de Dios y de la cons-



El primer lance de capa.

cérsele de bullanguero y típico, valiente y pasional.

Díganlo si no las innumerables *mises* y *ladies*, *lores* y *monsieuruses* que por nuestras Plazas desfilan.

Y en cuanto á los de acá, ya pueden venir empresarios exóticos con sesiones de *box* y hasta de luchas greco-romanas al estilo clásico, que en la tierra española, desde el cabo de Gata hasta el de Finisterre, pasando por la Puerta del Sol, hemos de decir: ¿Conque al estilo clásico, eh?... ¡Miau!

Aquí no hay nada más clásico que las medias lagartijeras del gran califa que murió.

Mujeres, hombres, aristócratas, plebeyos y militares (lo mismo sin graduación que con los tres entorchados) en cuanto se habla de toros pierden la cabeza, y hasta en los Seminarios se discuten las excelencias del toreo de frente por detrás.

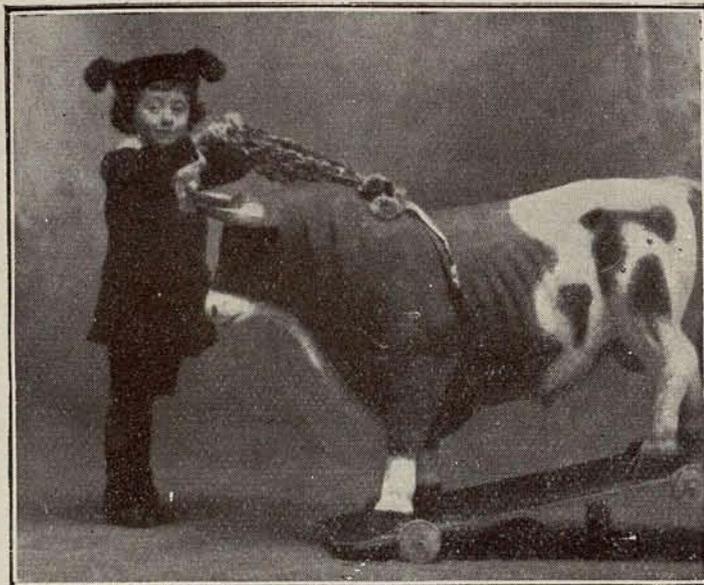


«Un gran quite del Meriúza chico».

titución... de nuestras idiosincrasias y costumbres. ¡Qué mucho que á los niños les entusiasme la afición! Espíritus ávidos de asimilarse lo que ven, el medio ambiente los influye, siendo su silabario los elogios que oyen de Vicente Pastor y los juguetes taurinos, así como el *Catón*. Luego vienen las capeas en la calle ó en el recreo del colegio, que son una especie de *Juanito* donde la juventud española comienza á aprender los textos prácticos que tanto han de servir luego en las discusiones de la peluquería ó del café, en donde es sabido que no se habla más que de toros ó de su diversión homó-



Señalando la yema para dar una en las péndolas.



Pasito á paso, como marcan 'os cánones.

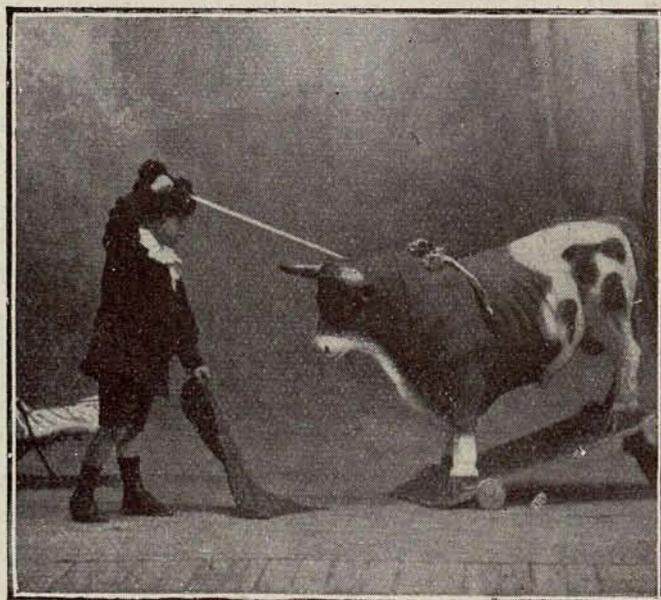
entusiasmo que los soldaditos de plomo y el balón.

En el Bazar X, el día que adquirimos los preciosos juguetes con que se ha retratado el amiguito que ilustra este artículo, había que «hacer cola». Y es que á compás de las poéticas imaginaciones con que los niños sueñan con los Reyes pensamos los mayores en la sucursal que los Magos tienen en Madrid.

El *Merluza chico*, que ilustra este artículo, no terminó su trabajo de información sin hacer algunas declaraciones íntimas. En primer lugar nos dijo

nima: las corridas que se celebran en la plaza del Congreso.

Preguntad en los comercios de juguetes cuáles son aquellos que más expenden y que tienen mejor salida. Veréis cómo os dicen que los toros son tan pedidos como los caballos de cartón, y que las pannotias con montera, capa, banderillas y estoque hacen las delicias de la chiquillería con tanto ó más



Un descabello á pulso.



Instrumentación de uno de pecho y empapando.

que el toro que le había tocado en suerte tenía la cabeza demasiado alta para él, lo que no fué obstáculo para que, terminada la corrida, se quisiera llevar á casa la carne de la res, cosa que no se pudo hacer á gusto del diestro por oponerse el contratista. Y es claro: el *mataor* «armó una perra» «de órdago».

Enrique Sá del Rey.

# Noticias y comentarios

## Las de feria de Valencia.

He aquí el cartel organizado para las fiestas de Julio:

Día 25 de Julio: seis de Pablo Romero, para *Bombita* (R.), *Gallito* (J.) y Flores.

Día 26: los hermanos *Gallo* y José Gárate, *Limeño*, que tomará la alternativa, se las entenderán con seis de Saltillo.

Día 27: seis de Campos Varela, para *Bombita* y los *Gallo*.

Día 28: seis de Miura para *Bombita* y los *Gallo*.

El día 30 se celebrará una novillada con reses de Miura para Posadas, *Gabardito* y Belmonte.

## Luis Freg.

El matador de toros mejicano Luis Freg, á quien la suerte le fué tan adversa en la Península durante la última temporada, hizo su presentación en la Plaza «El Toreo», de Méjico, el domingo 29 de Diciembre, toreando ganado de Atlanga en compañía de *Morenito de Algeciras* y *Merced Gómez*.

Según el cable, Luis estuvo muy valiente toda la tarde, y aunque no le acompañó la fortuna todo lo que fuera de desear, salió airoso de su cometido.

Hasta la fecha, entre las que lleva toreadas y las que tiene contratadas, toreará Freg, por lo menos en tierras mejicanas, once corridas entre las plazas de la capital, Puebla, Querétaro, Guadalajara, Torreón, San Pedro, etc., siendo una de las en que tome parte la del beneficio de *Mauchaquito*.

## Paco Madrid.

El famoso y antiguo ex ganadero Exemo. Sr. D. José Orozco publicará en los primeros días del mes de Enero un libro titulado «El matador Paco Madrid», con un prólogo del *Barquero*.

Seguro es que la afición tendrá mucho gusto en leerlo.

## D. E. P.

En Barcelona ha fallecido el padre del matador de novillos Lorenzo Martín, *Martinito*, á quien acompañamos en su justo dolor.

## Limeño.

Este muchacho, que tomará la alternativa en las corridas de Julio de Valencia, ha sido contratado para torear el 20 y 27 de Abril en Barcelona (Plaza Nueva) y 11 y 12 de Septiembre en Utiel.

## Contratas.

Han firmado contratas con la Empresa de la Plaza Vieja de Barcelona los aplaudidos matadores de toros Luis Freg, *Celita* y *Torquito*.

## No asamos y ya...

Dice *El Chiquero*, de Zaragoza:

«La Comisión organizadora de las corridas de feria de Logroño no ha podido llegar á un acuerdo con el espada Joselito Gómez.

«En vista de esta dificultad se ha dirigido á Posadas y Belmonte, ofreciéndoles la última corrida de fe-

ria, que suponemos habrán aceptado.»

## Lecumberri.

Este valentísimo estoqueador y buen torero bilbaíno ha toreado durante la temporada de 1912, 28 corridas de las 35 que tuvo contratadas, perdiendo siete fechas por lluvia y las cogidas que sufrió en Coaña y Vitoria.

El éxito de Lecumberri en ese año ha sido enorme, pues sumar 35 ajustes sin torear en Madrid es la prueba más concluyente de que Zacarías es algo excepcional.

A pesar de todo, es otra de las víctimas de ese empresario justo y equitativo que se llamó D. Indalecio.

## Empresa popular.

La empresa popular creada en Vitoria para organizar las célebres corridas de Agosto lleva inscritas más de 11.000 pesetas en acciones de 25 pesetas.

## Fallecimientos.

En uno de los últimos días de Diciembre ha fallecido en Madrid el simpático y popular aficionado á nuestra hermosa fiesta Lorencito Jaime, á cuya distinguida familia enviamos nuestro sincero pésame.

\*\*

También ha fallecido en la corte el antiguo picador de toros Gervasio Ruipérez, *Trescalés*.  
D. E. P.

**“Arte Laurino”, al entrar en el tercer año de su vida, desea á todos sus favorecedores muchísimas prosperidades.**

# INDICADOR TAURINO

## Matadores de toros

**ALARCON** Tomás (*Mazzantini*).—Apoderado: D. Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

**BOTO** Antonio (*Regaterín*).—Apoderado: José Sánchez Navarro, calle de Lavapiés, 62, Madrid.

**CARMONA** Angel (*Camisero*).—A su nombre. Cervecería Lion D'or. Alcalá, 18, Madrid.

**CECILIO** Juan (*Punteret*).—Apoderado: D. Enrique Lapouliède, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

**CELA** Alfonso (*Celita*).—Apoderado: D. Bonifacio Hernández, Velarde, 6, Madrid.

**FREG** Luis.—Apoderado: Don Cándido del Pozo, Almirante, 11, Madrid.

**GAONA** Rodolfo.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal, Madrid.

**GARCIA MALLA** Agustín.—Apoderado, D. Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

**GOMEZ** José (*Gallito*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

**GOMEZ** Rafael (*Gallo*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

**GONZALEZ** Rafael (*Machaquito*).—Apoderado: D. Rafael Sánchez (*Bebe*), plaza de Colón, 36. Córdoba.

**IBARRA** Cástor (*Cocherito*).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

**MADRID** Francisco.—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

**MARTI FLORES** Isidro.—A su nombre, Cervantes, 11 principal, Madrid.

**MARTIN VAZQUEZ** Francisco.—Apoderado: D. Alejandro Serrano Serrano, Portillo, 1, Madrid.

**MARTIN VAZQUEZ** Manuel (*Vázquez II*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

**MEJIAS** Manuel (*Bienvenida*).—Apoderado: D. Manuel Jiménez, Cava Baja, 8, segundo, Madrid.

**MORALES** José (*Ostioncito*).—Apoderado: D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, Madrid.

**MORENO** José (*Lagartijillo chico*).—A su nombre, San Antón, 55, Granada, ó á su apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

**MUNOZ** Fermín (*Corchatto*).—

Apoderado: D. José Gómez, calle de la Magdalena, número 7, Madrid, en Córdoba á su nombre.

**PASTOR** Vicente.—Apoderado: D. Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.

**PERIBANEZ** Pacomio.—Apoderado: D. José García Fernández, Don Pedro, 6, pral. Madrid.

**SAN VICENTE** Rufino (*Chiquito de Begoña*).—A su nombre, Portillo, 1, Madrid.

**TORRES** Manuel (*Bombita chico*).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

**TORRES** Ricardo (*Bombita*).—Apoderado: D. Manuel Torres Navarro, San Marcos, 35, Madrid.

**VARGAS** Enrique (*Minuto*).—A su nombre, Capuchinas, 25, Sevilla.

**VIGIOLA** Serafin (*Torquito*).—Apoderado: D. Victoriano Argomániz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

## Matadores de novillos

**BELMONTE** (Juan).—Apoderado: D. Antonio Soto, Res, 2, principal, Sevilla.

**BUENO** Pascual.—Apoderado: D. Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

**CAMPO** Andrés del (*Dominguín*).—Apoderado: D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, pral. derecha, Madrid.

**CARRANZA** Pedro (*Algabeño II*).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16, Madrid.

**FRUTOS** Remigio (*Algeteño*).—A su nombre, Apodaca, 6, segundo derecha, Madrid.

**FUENLES** Eusebio.—Apoderado: D. Bonifacio Hernández, Velarde, 6, Madrid.

**GARATE** José (*Limeño*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

**GARCIA MALLA** Mariano.—(*Malla chico*).—A su nombre, Gran Café, Madrid.

**GARCIA** José (*Alcalareño*).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, pral. Madrid.

**GOMEZ** Rafael M.—Apoderado: D. Félix Alvarez; Panaderos, 24, Málaga.

**GRAN CUADRILLA DE NINOS SEVILLANOS**.—Director: el famoso banderillero *Blanquito*; matadores: Francisco Díaz (*Pacorro*) y José Sánchez (*Hipólito*).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

**IRALA** Alejandro.—Ledesma, 22, segundo, Bilbao.

**LARA** Matías (*Larita*).—Apoderado: D. José Lubián Hidalgo, Gravina, 21, 3.º dcha. Madrid.

**LECUMBERRI** Zacarías.—Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturribide, 36, fábrica, Bilbao.

**MERINO** Mariano.—Apoderado: D. Francisco Priego, Plaza de Herradores, 10, 2.º, y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

**NAVARRO** Manuel.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

**POSADAS** Francisco.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

**RODARTE** Rodolfo.—Apoderado: D. Federico Marcos Moncada, Aduana, 27, pral. Madrid, y don Mariano Armengol, Plaza de Toros, Barcelona.

**SAEZ** Alejandro (*Alé*).—Apoderado: D. Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

## Ganaderos

**ALBARRAN MARTINEZ** D. Manuel. (Badajoz).—Divisa encarnada, amarilla y verde. Representante: D. Francisco Munán, Alcalá, 106, Madrid.

**BOHORQUEZ** Hermanos.—Divisa verde botella.—Jerez de la Frontera (Cádiz).

**GARCIA** D. Manuel y D. José (antes Aleas).—Divisa encarnada y caña.—Colmenar Viejo.

**GUERRA** D. Antonio.—Divisa celeste y encarnada.—Córdoba.

**HERREROS** D. Francisco.—Divisa azul y encarnada.—Santisteban del Puerto (Jaén).

**JIMENEZ** D. Romualdo (La Carolina).—Divisa caña y azul celeste.

**LOPEZ QUIJANO** D. Jenaro.—Siles (Jaén).—Divisa azul, blanca y rosa.

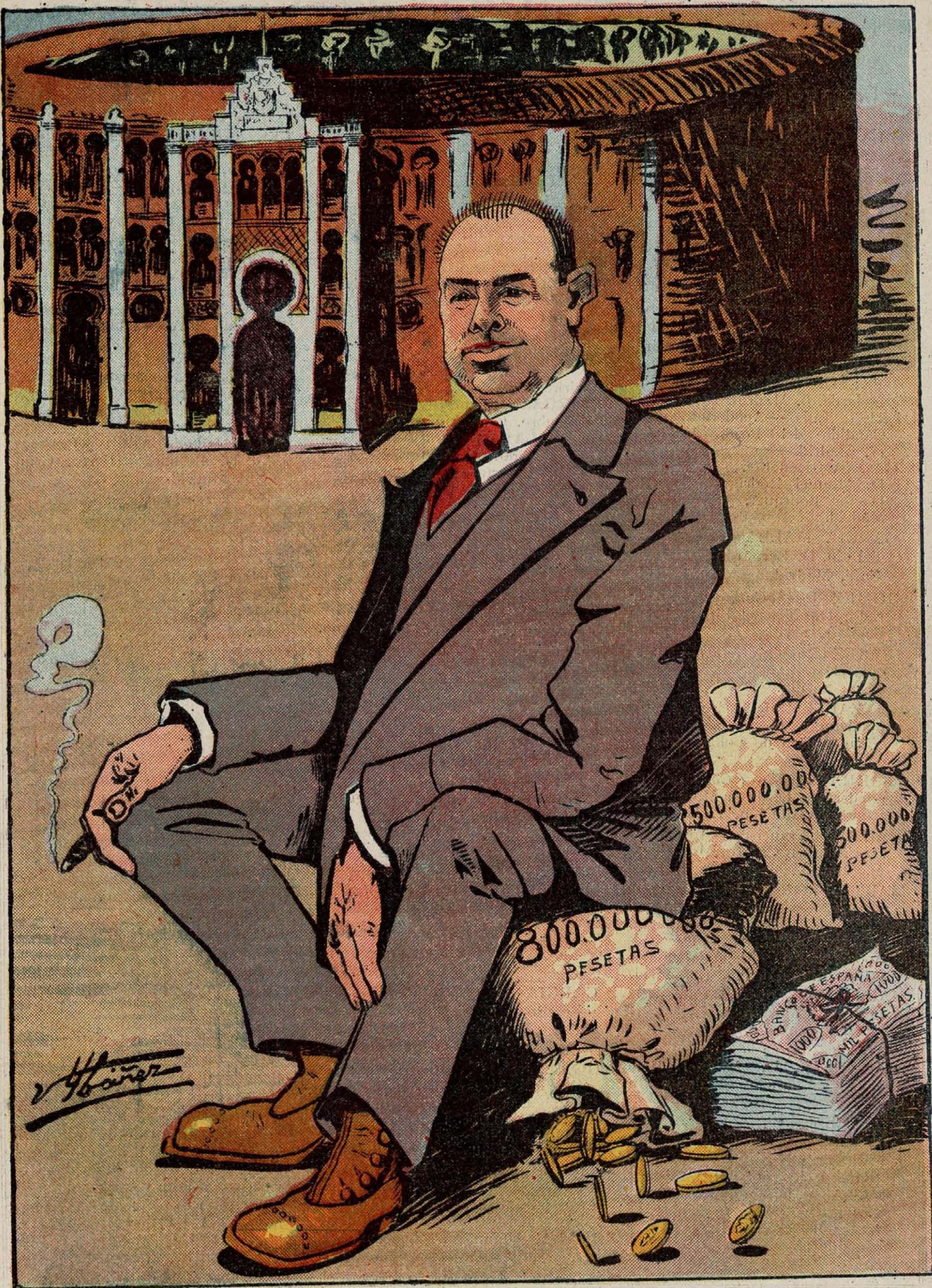
**OLEA** D. Eduardo (antes marqués de Villamarta).—Divisa negra y oro viejo.—Representante: D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2, Madrid.

**PEREZ** D. Antonio (antes Gama).—Plaza de la Libertad, Salamanca.

**PEREZ TABERNERO** D. Graciliano y D. Argimiro.—Divisa azul celeste, rosa y caña.—Salamanca. Matilla de los Caños.

**VALLE** D. Teodoro (hoy propiedad de D. Dionisio Peláez).—Jorge Juan, 25, 1.º izqda. Madrid.—Divisa azul celeste y encarnada.

**VILLAGODIO** excelentísimo señor marqués de.—Divisa amarilla y blanca. Licenciado Pozas, 4, Bilbao.



**DON JULIÁN ECHEVARRÍA**

EMPRESARIO DE LA PLAZA DE TOROS